

24 septiembre de 2018

Nuestra Señora de la Merced Laudes

Ambientación: *Imágenes diversas de María de la Merced*

Introducción

Un rostro, una palabra, una mujer, una Madre. María de la Merced es el rostro más acabado de la misericordia. Pronunciar su nombre es dejarse invadir por su serena faz y dejarnos acoger por la ternura de su corazón entrañable. Es la madre de misericordia que contempló Pedro Nolasco hace 800 años desde la fundación de la Orden. Es nuestra “Sin igual Madre y protectora” en palabras de nuestro Padre Zegrí. Sus manos extendidas son el reflejo perfecto de acogida, de espera paciente buscando liberación. Ternura infinita impregnada en el corazón de cada hermana mercedaria de la caridad que hoy la venera como su madre.

Los rostros de María de la Merced que contemplamos nos invitan a dar gracias a Dios porque la Merced de Dios ha llegado a los rincones más recónditos del planeta. La misericordia del Señor ha regado el huerto de tierras lejanas y ha sellado con buenas noticias nuestros pueblos y comunidades religiosas.

Hoy, 24 de septiembre, nos sentimos más mercedarias que nunca, más hermanas y más unidas a la Orden de la Merced en estos 800 años de fundación. Queremos celebrar junto a los laicos que beben de las fuentes de nuestra espiritualidad y a nuestras familias, la fiesta de nuestra Madre de la Merced y, al mismo tiempo, queremos comprometernos a servir como ella.

Himno: *“Mi identidad secreta”* (A ti padre Zegrí)

Salmo 62.- Mi alma está sedienta de ti Señor y te bendice en esta fiesta especial. Como María quiere proclamar la alabanza al Dios de la vida.

Cántico.- Con toda la creación, somos invitadas a vivir la alegría de la fe. La alegría de tener una madre que nos invita a bendecir a Dios con toda la creación.

Salmo 149.- Nuestra comunidad se ve iluminada por la alabanza divina. Cantamos al Señor un cántico nuevo porque celebramos la Merced de Dios y el gozo de participar de esta Familia redentora.

Sigue el Oficio propio...

Peticiones:

Acudamos a Dios, por medio de María, reina de los apóstoles y presentemos nuestra oración por nuestras necesidades y las del mundo entero.

1.- Por la iglesia y sus pastores, por los religiosos y religiosas, por todos los laicos comprometidos, para que en la fiesta de nuestra Madre de la Merced, podamos ser signo de unidad y de compromiso en medio del mundo. *Roguemos al Señor.*

2.- Para que seamos tierra fértil en manos de Dios y así podamos ser portadoras de esperanza en la construcción de una sociedad más humana y pacífica. *Roguemos...*

3. Por todos los que sufren -hambre, violencia, guerra, opresión- para que la figura de María de la Merced nos ayude a ser solidarios/as y buscar cauces para crear una sociedad más justa y fraterna. *Roguemos...*

4. Por todos los que amamos a nuestra Madre de la Merced para que la devoción a María nos comprometa a vivir en nuestras comunidades, hogares y centros de trabajo con dignidad y podamos ser signos creíbles del evangelio. *Roguemos...*

VÍSPERAS

Motivación

Hermanas, con las segundas vísperas de esta solemnidad y con el corazón rebosante de gratitud y gozo, por el carisma y la vocación que hemos recibido dentro de la Iglesia, culminamos esta celebración mirándonos una vez más en María, la Madre de la Merced. Agradecemos:

- Los fogonazos de luz que alimentan nuestras ilusiones y esperanzas, y las de todos los seres humanos, **porque Cristo es nuestra luz y nuestra esperanza.**
- La fortaleza que pone coraje a nuestra voz, **porque hemos decidido tener como guía la Palabra que libera: Jesucristo Redentor**
- El deseo de rechazar toda clase de división entre nosotras, abriéndonos al diálogo sincero, **porque miraremos todas hacia un mismo Proyecto de vida evangélico.**
- El carisma personal que enriquece a la comunidad, **porque queremos estar abiertas todas al Espíritu del Señor.**
- El empeño de tantas hermanas **en alimentar la fuerza y el fuego del Dios Redentor.**
- Y las ganas de **que sea la Palabra de Dios un grito de esperanza en nuestra vida, hecha entrega para los demás.**

Canto: "María, espejo de amor divino"

Salmos del día

Salmo 125: Nuestra esperanza, Señor, no es la vaga esperanza de que las cosas se arreglarán algún día, es la certeza de que tú "estás en acción" para salvar lo que estaba perdido: eres tú que "vuelve a traer" a los cautivos.

Salmo 126: Este hermoso poema sapiencial es una invitación a la confianza en la Providencia divina. El salmista quiere inculcar que sólo Dios puede asegurar la prosperidad de los esfuerzos humanos.

Cántico: (*Ef 1,3-10.*) Somos voz de la entera humanidad recreada en Jesús. Si nosotras, siendo hijas en el Hijo, alabamos al Señor, la creación renueva su razón de ser. Hoy, nuestra palabra es grito esperanzado y gozoso de toda criatura sobre la faz de la tierra.

Sigue lo propio del oficio

EUCARISTÍA DE LA SOLEMNIDAD DE NUESTRA MADRE DE LA MERCED 24 de septiembre

Monición de Entrada

¡Bienvenidos todos en este día en el que celebramos la fiesta de la Virgen de la Merced!

La alegría de esta solemnidad al iniciar esta celebración nos lleva a decir: Gracias Señor, porque en cada momento nos sigue ofreciendo tu amor. Gracias por una advocación de liberación que nos compromete más con la sociedad de hoy. Por eso repetimos nuestro Lema: *MARÍA, AMOR Y LIBERTAD PARA EL SER HUMANO DE HOY.*

Sabemos que la Orden de la Merced nace como respuesta a la crisis del cautiverio que se vivía en Europa, surge a la vez de las situaciones de crisis personal en el camino vocacional de Pedro Nolasco y la respuesta a Dios. Y este año nos llena de gozo unirnos a la celebración de sus 800 años.

Hemos de sentirnos invitados/as a celebrar y compartir, junto a la Orden de la Merced, la gran acción de gracias por los dones recibidos del Señor y de nuestra Madre Santísima de la Merced a lo largo de estos 800 años de vida y servicio redentor en favor de la fe y la libertad amenazada.

Con la alegría de tener una Madre tan especial, *porque ella es el centro de nuestra devoción y ternura, y el imán poderoso de nuestro amor y cariño*, iniciamos nuestra gran celebración con el canto.

Canto de entrada: *El Señor nos ha llamado*

Monición 1ª lectura: Del Libro de Judit 15, 8-10; 16, 13-14

La alabanza a Judit la podemos dedicar, con más motivo, a la Virgen María: "Tú eres la gloria de Jerusalén, tú eres el honor de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza". Dios se ha complacido en toda su creación. Escuchemos.

Salmo responsorial: *El Señor hizo en mí maravillas gloria al señor*

Monición segunda lectura: De la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Nos recuerda San Pablo que el Hijo de Dios, el Redentor del mundo nació de una mujer, María, y nos da a conocer que el Espíritu de Dios está en nuestros corazones y es ese mismo Espíritu el que nos permite llamar Padre a Dios y sentirnos de verdad sus hijos. Escuchemos.

Monición a la secuencia: En este día de celebración especial, y antes del Santo Evangelio, escuchemos esta la secuencia en honor a nuestra Madre de la Merced.

SECUENCIA

Cante, legión de cautivos;
que se alegren los cristianos
y que todos los humanos
entonen himnos festivos
a su Madre, por doquier.

Saltemos todos de gozo
celebrando agradecidos
el haber sido escogidos
para ver, con alborozo
rejas y cepos romper.

Fundadora y Madre nuestra,
tiende pródiga tu diestra
hacia el mísero aherrojado;
y haz, a un tiempo, copia y muestra
del Amor crucificado
la Familia que has fundado.

¡Que tu faz, Virgen María,
como refulgente aurora,
sea la luz precursora
de aquel nuevo eterno día,
que alcanzar por ti confía
quien su amor te rinde ahora! Amén

Monición al Evangelio: Juan 19, 25-27

Hijo, ahí tienes a tu madre. Jesús confía a María, su madre, al discípulo amado; con aquel signo el Señor Jesús nos la entrega como madre de cada uno de nosotros, es decir, nuestra Madre. De pie nos preparamos para escuchar el mensaje del Evangelio

ALELUYA

Aleluya, aleluya.
Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

ORACIÓN UNIVERSAL

Por intercesión de la Virgen santísima de la Mercedes, nuestra Madre, presentemos a Dios nuestras peticiones, con el deseo de imitar a la que es modelo de colaboración a la obra redentora de Cristo.

Te pedimos por el Papa y los Pastores de la Iglesia, para que siguiendo el ejemplo de María, sean amables y comprensivos con todos: **Roguemos al Señor**

Por los gobernantes de los pueblos, para que reconozcan los derechos de las personas, promuevan la libertad social, religiosa y política de los ciudadanos, y eliminen toda clase de opresiones. **Roguemos...**

Por los perseguidos a causa de su fe, por los que no pueden profesarla libremente, por los que están sometidos culturalmente, por todos los oprimidos, por los encarcelados, para que perseveren fuertes en la fe y puedan gozar pronto de la libertad. **Roguemos...**

Oremos por el aumento de las vocaciones sacerdotales, religiosas y de personas consagradas al Servicio del Evangelio, especialmente a quienes sienten el llamado a vivir según la espiritualidad mercedaria. Roguemos...

Por todos los aquí reunidos, para que la Eucaristía nos redima de toda cautividad y nos haga mensajeros de liberación. Roguemos...

Te damos gracias, Padre, por toda la Familia Mercedaria, y te pedimos que no dejes de asistirte para que sea imitadora de la caridad de Cristo Redentor y sensible al dolor de los cautivos de nuestro tiempo. Roguemos...

Canto de ofertorio: *Con amor te presento Señor*

Ofertorio

- Presentamos el Lema que nos acompañó en estos días: MARÍA, AMOR Y LIBERTAD PARA EL SER HUMANO DE HOY y junto a éste, el número 800 de amor, libertad y redención de la Orden Mercedaria en este año Jubilar.
- Presentamos al SEÑOR ALGUNOS SIGNOS, que durante esta novena, en honor a nuestra madre de la Merced, nos han ayudado a reflexionar sobre nuestro compromiso de hacer presente el Reino de Dios en cada ser humano.
- Con el Pan y el vino presentamos nuestro agradecimiento por tantos hombres y mujeres que luchan por la libertad del ser humano y dan su vida por amor al Reino.

Canto de comunión: Eucaristía (Num.4 CD Descálzate)

Canto final: *María, María de la Merced*
(A cada hermana se le entrega una flor)

Cada momento de nuestra vida como mercedarias de la Caridad está marcado por la presencia amorosa y cariñosa de nuestra Madre, por eso invitamos a colocarle flores como agradecimiento y alegría, junto al canto con que nos disponemos a venerarla.

